

IMAGINARIO SEMILLA Memoria y Mañana

Ana Laura Rojas Padgett¹

“La semilla fue sembrada hace miles de años en el corazón de toda tribu sobre la tierra, desde que las recolectoras observaron como las plantas se renovaban temporada tras temporada, la curiosidad se tomó el tiempo de poner una semilla en la tierra, y la historia de la humanidad cambio para siempre...” (Rojas, Cuento de la Red de Integración Orgánica)

El significado de la semilla nació en el imaginario humano como el ser que contiene dentro toda la información creadora del universo. En la cultura maya, la semilla simboliza el inicio de los tiempos, la regeneración de la tierra, la vuelta a nacer después de la muerte, así como sucede con los ciclos del sagrado maíz. Para los pueblos mayas, la semilla representa la fertilidad y el amor.

Cuatro colores del maíz: rojo, negro, blanco y amarillo. En el conocimiento ancestral estos colores simbolizan el color de la piel de los humanos que habitamos esta tierra, así como los cuatro puntos cardinales sobre los que descansa todo el universo. Los mayas, antes de sembrar los cultivos, celebran una ceremonia para bendecir las semillas. Se le agradece a la tierra y se pide al creador por una abundante cosecha, para que sea posible la continuidad de la vida.

Desde la llegada de los europeos a tierras de Abya Yala, la imposición de un pensamiento occidental único que rechazó los saberes de los pueblos originarios. A su vez, significó el inicio de la estigmatización y depreciación del conocimiento ancestral de los pueblos, impactando profundamente en el sistema educativo basado en relaciones de competitividad anulando así los principios originarios organizativos de complementariedad, reciprocidad, comunidad y diversidad, bajo una lógica de dominación y control jerárquico.

1. Organizaciones: Colectivo Red de Integración Orgánica-RIO y Colectivo Ija'tz Iximulew.
Correo: rio.mediosindependientesgmail.com



Nos enfrentamos a un contexto donde la última estocada de los poderes capitalistas se ha institucionalizado, globalizándose leyes para el control y la propiedad sobre las semillas, la tierra, el agua y los bienes naturales, donde impera la lógica de explotación y rentabilidad del mercado, estandarizando las formas de pensamiento.

Las relaciones humanas han sido reducidas a relaciones de utilidad y explotación, encausándonos en una situación ambiental progresiva-degenerativa irreversible. A partir de ello, la necesidad de un cambio del modelo de producción agrícola no es solo una cuestión ideológica sino de sentido común.

De la mano con pueblos indígenas, guías espirituales, campesinos, comadronas y defensores de la vida y del conocimiento natural, la semilla de la resistencia diversa ha estado cultivándose en los campos de nuestras tierras, alimentando al rededor del fuego nuestras vidas. Así surge el proyecto “Sembrando semillas”.

Sembrando semillas

Entendemos que la desnaturalización de nuestros vínculos con la tierra y con nuestros propios cuerpos inevitablemente nos deshumaniza. En Guatemala, según datos de UNICEF, desde hace muchos años la desnutrición infantil crónica afecta a 1 de cada 2 niñas y niños, al mismo tiempo que la dinámica de poder y distribución de la tierra sitúa entre una de las más desiguales del mundo a estas tierras mayas, garífunas, xinkas y mestizas.

Suman a la crisis los altos índices de corrupción que promueven los intereses privados y corporativos con el fin controlar los medios de vida, se sirven de explotar a la madre tierra, de someter a la población como una pieza más de su maquinaria para adjudicarse las riquezas materiales.

En un esfuerzo colectivo, diversos actores organizaron en Guatemala el “6to encuentro e intercambio de saberes y semillas” de la Red Semillas de Libertad. Bajo consulta de las abuelas y abuelos, de guardianes de semillas de todas las regiones de Iximulew (Guatemala), y de organizaciones que promueven la soberanía alimentaria. Así, impulsamos un proceso para articular esfuerzos donde identificamos problemáticas, dialogamos sobre posibles soluciones y coordinamos acciones para fortalecer un tejido a nivel nacional y latinoamericano.

Como colectivo creamos el proyecto “Bancos de semillas nativas y huertos escolares para el fortalecimiento de la soberanía alimentaria en comunidades de alto riesgo.” El propósito reside en acompañar procesos que garanticen el uso y rescate de semillas criollas y el fortalecimiento de la soberanía alimentaria, así como la recuperación de bosques, importantes fuentes de agua. Así, iniciamos un proceso de integración comunitaria para la planificación territorial con una visión restaurativa e incluyente en los departamentos de Petén, Sacatepéquez, Sololá y Chimaltenango.

El enfoque y las gestiones debieron cambiar debido a la llegada de la pandemia en 2020, donde nos enfocamos

a establecer un mercado alternativo que diera solución al abastecimiento de alimentos de la producción local y emprendimientos cooperativos y familiares. En este mismo año sufrimos el impacto de los huracanes Eta y Iota que afectaron a miles de familias y ocasionaron serias pérdidas. La respuesta del gobierno ante la pérdida de cultivos fue distribuir semillas transgénicas que en altos porcentajes no prosperaron, lo que agudizó aún más la urgencia de alimentos y sostenibilidad. Así que nos dimos a la tarea de gestionar fondos para abastecer de alimentos, semillas nativas e insumos de primera necesidad, a las comunidades del departamento de Petén ubicadas en la cuenca más grande de Mesoamérica, donde las inundaciones acabaron con todos los cultivos, sumado a la expansión de la palma aceitera que ya se imponía desplazando a comunidades.

Destacamos que esta iniciativa se une a otros valiosos proyectos que trabajan dentro de objetivos similares, entre algunos están: Qachuu Aloom, Senacri, Imap, La Redsag, Reisa, Colectivo Tecomates, Regeneración Internacional. Nuestra integración y apoyo a proyectos que generan autonomía de los procesos comunitarios es vital en la concreción de sentires, saberes y prácticas que desmonten la lógica capitalista y colonialista.

Establecer huertos escolares constituye una herramienta pedagógica para acercarse a temas relacionados con el medio ambiental, luchas y problemática social, incluso, matemáticas. Tiene un carácter interdisciplinario. La formación en las escuelas respecto al derecho humano a la alimentación debe fortalecerse. Uno de nuestros objetivos es involucrar a las escuelas, así como madres y padres de familia, a generar condiciones para fortalecer la alimentación escolar en donde el gobierno debe invertir para la alimentación escolar con la debida pertinencia cultural y abasteciéndose de la agricultura familiar. Lamentablemente debido a los intereses de grupos y la corrupción, este principio se incumple debido a las influencias de la industria de los alimentos en el gobierno central y gobiernos locales.

El trabajar en las escuelas con madres y padres de



Representación de la deidad central de la cosmogonía o cosmovisión maya, el Dios del Maíz, junto a una planta del maíz.
Ajaw Winaq Jun Junajpu (Popol Vuh)
Arte elaborado por: Anuwaan ch'aba'q'iaay ajtz'ib'ajaw

familia permite hacer un monitoreo de cómo están viviendo las comunidades donde hay altos índices de desnutrición.

Nos enfocamos y adaptamos a las condiciones coyunturales, tal como la pandemia, la expansión de la palma aceitera, cambio climático.

En las comunidades del departamento del Peten trabajamos con valiosos grupos de mujeres, grupos bien organizados y que además tienen la voluntad de apoyar para seguir difundiendo el conocimiento y compartiendo las semillas nativas y criollas.

Queremos lograr posicionar este tema como una causa urgente, establecer articulaciones para hacer frente a la compleja situación que vivimos en Guatemala, donde se agudiza el índice de pobreza, de inflación y de desplazamiento forzado; nos hemos enfocado primero en el Petén, porque al ser una región tan retirada y agreste, siempre lo dejan olvidado. Incluso las mismas Naciones Unidas tienen programas de soberanía alimentaria y seguridad alimentaria en varios lugares, pero a pesar de la situación del Petén, la expansión de monocultivos y la pérdida de semillas y acceso a tierra, continúan excluyendo esta región.

La invitación es, a que te sumes a sembrar la semilla de La Vida.